



Selección española de voleibol en su gira por algunos lugares de la región.

VIVIR DEPORTIVAMENTE

Esto de las elecciones al Parlamento Europeo es difícil de asimilar. Al final no se sabe muy bien lo que se vota. Durante la campaña electoral que, por cierto, no ha sido muy seguida —digan lo que digan— de lo que menos se ha oído hablar es de **Europa**. Uno más bien ha tenido la sensación de estar asistiendo a uno de esos partidos preparatorios entre equipos que luego han de jugarse el campeonato entre sí. Partidos más interesantes para los entrenadores que para la afición.

En estos días se ha ensayado distintas maneras de hacer campaña, incluso la campaña sucia y la manera de desviar la atención del electorado cuando las cosas no iban como se quería. Aquí se ha hablado de sobornos y luego de lo peligroso que eso puede ser para la democracia. Lo peligroso que resulta que se hable —claro está— que aquí nadie dice que lo peligroso es que se produzcan esos hechos.

Cuando la cosa estaba caldeada te llega «el Guerra» y califica a **Suárez y Fraga** de «hijos de la Gran Britania», originalidad que oía yo de pequeño a un profesor que presumía de nazi para calificar a quienes no le gustaban. El caso es que el asunto de los sobornos pasa a un segundo plano. Por el otro lado

respiran aliviados y deciden que es mejor que las cosas se queden como están, que si no todos pueden salir tocados. Se intenta rehacer ese consenso tácito de que «los lobos no se muerden entre sí» y que «hoy por ti mañana por mí».

El caso es que los partidos, lo que estudian ahora no son los parlamentarios europeos que van a obtener. Examinan las encuestas y luego harán lo mismo

El CDS y el PP más cerca de la unión.

con el resultado electoral para ver qué hubiera ocurrido en caso de haberse celebrado elecciones generales. En vista de ello muchos dan por servido que el CDS y PP terminarán juntos puesto que, según la mayoría de las encuestas, obtendrían mayor número de votos que el PSOE, serían la primera fuerza política electoral. Sin embargo, por separado el número de escaños que consiguen

es menor que el de los socialistas —milagros de la Ley **D'Hont**— diferencia que aún sería más notable en unas generales.

Otros estiman que las elecciones generales serán adelantadas a este año. Lo del adelanto lleva mucho tiempo diciéndose y no se ha cumplido. Me da a mí, apreciación subjetiva donde las haya, que ahora va a ocurrir lo mismo. El Gobierno, en contra de lo que se dice, está interesado en acabar la legislatura. La planificación de su política tiene unos plazos que han de cumplirse y si no es así todo parece estar patas arriba.

Hace unos meses una encuesta me producía la sorpresa de ver cómo la mayoría de los españoles nos quejábamos del estado de las carreteras. Ciertamente es razonable pero es evidente que en ese sentido se está haciendo un gran esfuerzo. El malestar viene más por estar en obras que por otra cosa. Hay que apurar la legislatura para que esas obras estén acabadas.

Hay que apurar la legislatura, también, para que Telefónica ponga no sé qué de fibra óptica que dicen nos va a arreglar los teléfonos y de paso, también, los problemas sindicales con sus empleados. Y es que no va a seguir el Gobierno con una actitud suicida en sus